



EL ARTE Y LO HUMANO

La posición ambigua que ocupa el arte en las sociedades democráticas basadas en el Estado de Derecho (entre su contribución al bien social – heteronomía– y su radical independencia respecto del orden racional, práctico o cognoscitivo –autonomía–) es síntoma de un conflicto profundo que atraviesa nuestra comprensión de nosotros mismos como seres racionales. Atraviesa, también, la tradición filosófica occidental, que soporta esa comprensión racional del ser humano. Podemos ejemplificar ese conflicto en las interpretaciones antagónicas acerca de la *segunda naturaleza* que se pueden extraer de las filosofías de Kant y Hegel: por un lado, la que encontramos en Georg W. Bertram, representante de la tradición analítica, cognitivo-conceptual, racional; por otro, la de Christoph Menke, representante de la tradición crítica adorniana, mimética, dialéctico-negativa. Abrimos el presente volumen con los artículos que ambos autores han dedicado al tema.

Bertram, uniendo sus raíces hermenéuticas y analíticas, propone una transformación de la concepción kantiana recurriendo a motivos del pensamiento de Hegel, para llegar a la idea de que la transformación de nuestra primera naturaleza, no humana, en una naturaleza humana se produce en el interior de la segunda naturaleza. Menke en cambio, como buen representante de la última generación de la escuela de Frankfurt, ve en el concepto, tal y como se encuentra en el pensamiento de Hegel, una instancia crítica que delata la naturaleza ambigua del espíritu. Por un lado, el espíritu necesita realizarse a sí mismo creando una segunda naturaleza como orden de libertad; necesita, por tanto, perderse a sí mismo para realizarse a sí mismo. Por otro lado, esa segunda naturaleza desemboca en un orden de exterioridad. Por lo tanto, existe un constante peligro en la inversión de sí mismo que tiene que realizar el espíritu. Esta es la razón por la que Menke sostiene que el concepto tiene una dimensión crítica: Hegel entiende que esa objetivación que consiste en la posición (*Setzen*) de la segunda naturaleza (el orden institucional, incluyendo la sociedad) siempre corre el peligro de caer en automatismos que impiden la realización de la libertad.

Además, Hegel entendió que el arte, en cuanto que es una de las formas del espíritu absoluto, supone la inversión de la *posición* en la existencia objetiva. Hay, pues, en nuestra *segunda naturaleza* una ambigüedad que se corresponde con la ambigüedad de la posición que ha

llegado a ocupar el arte en nuestro mundo, entre la heteronomía y la autonomía, que es expuesta por José F. Zúñiga en su trabajo e, implícitamente, en el trabajo de Verónica Galfione –una discusión con Menke desde su estética– y en el de Esteban A. Juárez sobre algunas cuestiones de la estética de Adorno.

La ambigüedad entre la autonomía y la heteronomía del arte se refleja muy bien en el resto de trabajos del volumen y forma, por tanto, el hilo conductor que los une: en el de Carmen Rodríguez, que estudia las ideas del español Juan Mas y Pi, emigrado a Argentina, sobre el carácter social del arte y su contribución al perfeccionamiento del ser humano hasta alcanzar un “futuro libre de cualquier tipo de opresión y sufrimiento”; en el de Miguel Gualdrón, quien defiende una concepción paradójica de la belleza –una característica del mundo que debe ser cuidada–, entre la “resistencia decolonial” y la amenaza del “proyecto colonial occidental”; o en el de Jordi Carmona, para quien las antropologías de Lévi-Strauss, Alfred Gell y Viveiros de Castro, unidas a las estéticas de Schiller y Deleuze/Guatarri, *descolonizan* el pensamiento y lo abren a tratar con agencias no humanas en el arte. El trabajo de María del R. Acosta sobre la dimensión estética de la crítica en el pensamiento de Schiller apunta en la misma dirección.

Por último, el artículo de Santiago Rebelles, que cierra el volumen, donde se estudia la influencia de Shaftesbury en Hamann, pretende ser en este contexto una llamada de atención sobre la figura de Sócrates como prototipo de lo humano en su sabia combinación de razón y arte, de sentido común e ironía –y humor– frente a nuestros comportamientos racionales.

Reunimos al final tres reseñas a cargo de Naím García, David Muñoz e Irene León sobre obras del ámbito de la estética publicadas recientemente.

No queremos cerrar esta presentación sin agradecer el apoyo material y espiritual de quienes han contribuido a que este suplemento haya salido adelante, en especial a la *Revista Ideas y Valores* por aceptar la propuesta con entusiasmo, hecho que ha propiciado la posibilidad de un intercambio y colaboración entre la Universidad de Granada y la publicación. ¡Muchísimas gracias!

CARMEN RODRÍGUEZ MARTÍN
Universidad de Granada - Granada - España
carmenrom@ugr.es

JOSÉ F. ZÚÑIGA GARCÍA
Universidad de Granada - Granada - España
jfzuniga@ugr.es